

PRECIOS

MADRID

Tres meses. 11 reales.
Seis. 20 "
Año. 36 "

Número suelto, **MEDIO REAL.**

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

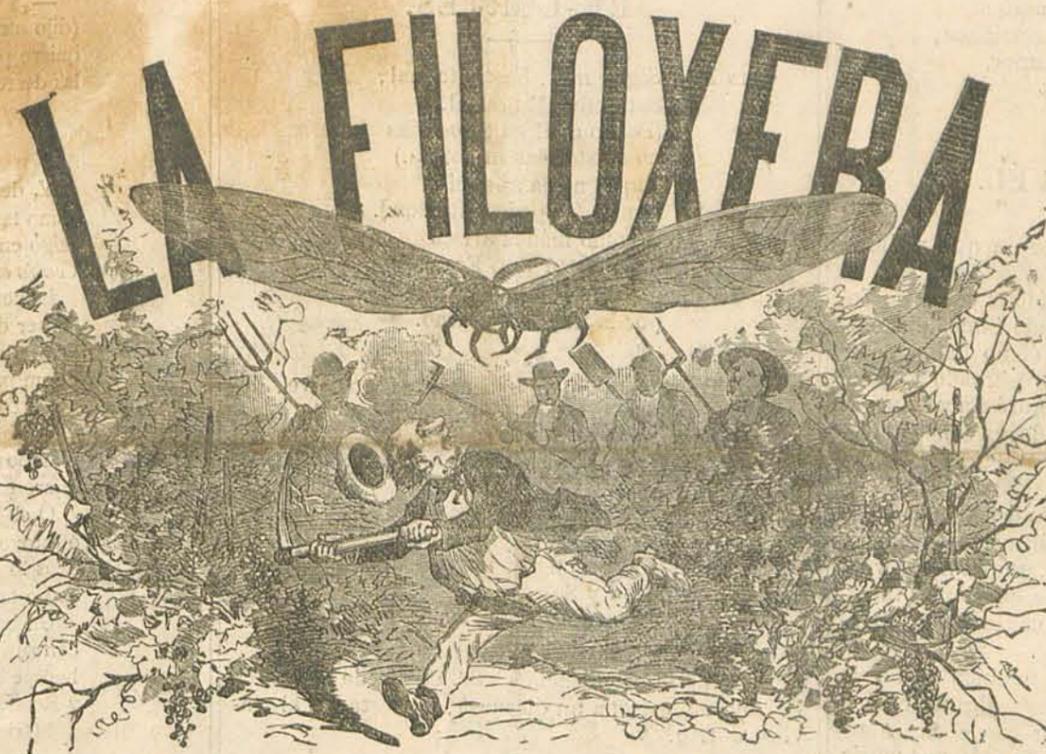
REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO 7,
PISO SEGUNDO.

La correspondencia se dirigirá al administrador del periódico LA FILOXERA.

No se admiten *sablasos*.

Hombre prevenido...



PRECIOS

PROVINCIAS

Trimestre. 14 reales.
Semestre. 26 "
Año. 50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año. 6 pesos.

La suscripción empieza siempre en 1.º de mes.

REDACCION Y ADMINISTRACION

PLAZA DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 7,
PISO SEGUNDO.

Para quitar cuidados á los suscriptores, cobraremos siempre adelantado el importe de las suscripciones. El que paga, descansa.

PARÁSITO POLÍTICO SEMANAL

Este insecto chupará todos los días de la semana, excepto los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados

QUE USTED LO DISFRUTE MUCHOS AÑOS.

Cuadro primero.

EL MÓNSTRUO.—Nadie más digno que él de dezmpeña eze cargo; nadie más capaz por ezto y por lo otro y por lo de maz allá. (Quiere decir: por el puesto que ocupaba en el otro ministerio, y luego en el otro, y despues en este, y luego...) Ez un barbian que lo mismo zirve para un ministerio que para un hipodromo y para una prezidencia como para dos. Criado moralmente á mis pechos, ha ido engordando hazta que ze ha jecho hombre. El ha zervido de piedra angular y de ezquinaso de nuestra igelesia conzervadora; ezquinaso donde ya ze han eztrellado argunos grandes capitanes y marinos, como no es menezter zeñalar.

Zumiso, á pezar de su obezidad, no ha jecho nunca otra coza que zervir á la causa, primero como tiniente de arcarde, luego como tiniente de arcarde, luego como arcarde, despues como diputado, más tarde como miniztro, y ya en er resto de zu fatigoza existensia, como ministro ó como presidente de la Cámara.

Votar á eze hombre ez como no votar á naide más que á mí, porque no jase más que lo que yo dispongo, ni pienza si no ze lo mando, ni ziente ni padese, ni náa.

Votar á eze hombre es como votarme á mí, y á falta de Bravo, que no puede zervir pa este puesto, nadie me inspira, ni el mizmo Zedano, la confiansa que el conde gordo.

Cuadro segundo.

No en balde pronunció tan elocuentes y francas palabras el mónstruo de la calle de Fuencarral.

El triunfo del noble conde quedaba asegurado. —¿Pero servirá?—se atrevía á preguntar algun individuo antes de dar su voto.

—No lo sé,—respondia otro más creyente conzervador liberal-apostólico-canovista—pero nosotros no debemos discutirlo, ni pensar siquiera en ponerlo en duda.

—Es un hombre de cierto peso—observaba otro.

—Y que ha sido periodista.

—Ah! pues en ese caso, ya no cabe duda; servirá para cualquier cosa; ¿pero en qué periódicos ha escrito?

—En uno que tiene para su uso particular.

—Además conviene votarle para contener á los *húsares* que avanzan.

—Y porque para soportar carga semejante se necesita un hombre de resistencia y fuerza moral.

—Sí, de no elegir á Lassala...

—Ó al jóven y ya incongruente orador Laiglesia.

Cuadro tercero.

Animacion general.

Todos los semblantes están risueños.

El del conde muy subido de tono.

Los preliminares terminan.

El candidato á la presidencia penetra en el salon, y atortolado completamente vá á caer en un banco detrás de los *húsares*.

Estos le miran de reojo y le espantan, pero sin intencion de cogerle.

Ciento cuarenta y un diputados conceden el triunfo apetecido al señor conde.

¡Por unos puntos! porque el Sr. Posada Herrera consiguió tres sufragios!

¡No hubo ni medio voto para el Sr. Laiglesia!

¡Ingratos!...

Cuadro cuarto.

EL AGRACIADO.—Señojez: He tenido un verdadero triunfo; digo, una verdadera satisfaccion al verme digno presidente de vosotros, á la cabeza de la civilizacion conzervadora liberal electo por el sufragio de una mayoría compata, más mayoría que todas las que se han conocido, por su mayor número y por su unidad y fortaleza y sin minorrias. No es que la honra de este cargo me sorprenda, porque sé hasta donde puedo llegar, pero me congratulo de poder prestaros este servicio, y no dudeis de que seré débil con el débil, fuerte con el robusto, moderado siempre, liberal siempre, y vuestro afectísimo amigo y seguro servidor de sus señorías. ¡Ah! dirán algunos que no tengo historia, que no tengo talla, porque talle no pueden decir, para el puesto que se me confia, pero tampoco la tenia para ministro de Estado ni para Fomento ni para más que tiniente de arcarde y fui pasando. Mi vida política es una série no interrumpida de sacrificios. He sido esclavo de mis convicciones que siempre fueron las de tener un puesto en el Estado. *Yo vous remercie*, mis caros amigos, y confio en que Dios mediante y sin minorrias, podremos entendernos sin dificultad alguna.

LA CAMPANILLA DE LOS APUROS.

MONÓLOGO.

Es la alta noche, y el conde Pacho, que ya es un conde de campanillas, entre las sombras de su despacho, con bata suelta y en zapatillas; se ensaya á solas en un monólogo, para sus glorias de campanólogo, y así golpea contra los muros *la campanilla de los apuros*:

—« Salir no puedo de mi sorpresa y hace tres días que no he comido, y con alarma ve la condesa que hace tres noches que no he dormido. Y Pacho Queipo tal vez enferme y hasta de carnes al cabo merme, aunque placeres brinda seguros *la campanilla de los apuros*.

No me he cansado de ser ministro, pues en Fomento dejé buen rastro, del Hipodrómo con el registro que de Torenos me hizo ser astro. Luego del *Mónstruo* fui por la gracia más que Togores en diplomacia, y al fin me cuelga con sus conjuros *la campanilla de los apuros*.

Yo como Ayala nunca hablaría, ni escribo dramas, ni hago cuartetos, ni entiendo nada de poesia, ni eso da á nadie cuatro pesetas. Pero, aunque digan, no soy tan romo si, Presidente de tomo y lomo, rompo en las Córtes, con golpes duros, *la campanilla de los apuros*.

¿Qué valen esos cantores gayos, cuyos laureles yo no me explico, pues no dan golpe sin los ensayos de la Tenorio y Antonio Vico? No entiendo de *eso*; criado en Cangas, si de camisa me pongo en mangas, hago jigote de higos maduros *la campanilla de los apuros*.

Yo haré que vuelvan las minorrias, para que vean sus campeones que soy un bravo todos los días aunque me suelten *los dos leones*, y aunque provoquen con sus bromazos del mismo *Mónstruo* los sombrerazos, y, por mis golpes, cueste mil duros *la campanilla de los apuros*.

Los envidiosos no ven mis méritos; mas, con *El Tiempo*, se irán tragando ya los presentes, ya los pretéritos con que á mis anchas voy engordando. Que, aunque por libras tomo el acónito, brillar mis carnes vé el mundo atónito, que hoy ya no cuelga de hombros oscuros *la campanilla de los apuros*.» —

Tras el esfuerzo de su monólogo, el conde Pacho cansado ronca, y el sueño arrullan del campanólogo burras de leche que, en son de bronca,

dicen, al toque de sus campanos:
«Suene á tu gloria, flor de asturianos,
en estos tiempos y en los futuros,
la campanilla de los apuros.»

EL ESTADO ES ÉL.

Y puede asegurarlo sin temor de que nadie le contradiga.

Hasta ahora el Estado habia sido el conde de Toreno; pero ha pasado á ser el estado inmediato ó el tenor siguiente, y como fuera de él no habia nadie capaz de tanta diplomacia, se ha resignado á sustituirle el Sr. Cánovas. Si considerará importante el presidente del Consejo, no el Estado, al conde C. (cesante de ministro) cuando se cree obligado á sustituirle!

La verdad es que para el estado del Estado hacia falta un hombre de cierta significacion, y nadie más que el presidente del Consejo, que al fin ha visitado á Suiza, pudiera arreglar las cuestiones internacionales, con conocimiento de causa ó con conocimiento de lenguas.

En las cuestiones de Africa tambien es fuerte D. Antonio, y en caso de que dudara alguna cosa ó necesitase un consejo puede contar con el Sr. Alarcón que, ya terminado su *Niño de la bola*, no tendria inconveniente en ilustrarle como testigo que fué de la guerra de Africa.

Nuestras relaciones con las demás potencias civilizadas son buenas; el Sultán de Joló es amigo; por eso le pagamos; el Sultán de Marruecos es amigo, aunque no de pago, y el Sultán de Turquía es amigo; como que algun periódico le indica para el Toison. En resumen, estamos muy bien con todos los sultanes.

En Francia tenemos de representante al marqués de Molins, que es como tener un pié en la república; fué literato distinguido, y aunque esto es un inconveniente, su apacible carácter y deseo de tranquilidad nos garantizan el acierto; no es hombre que se mete en nada, ni donde le llaman. ¡Ama tanto á París y su embajada!

Londres y Washington son completamente nuestros; es decir, amigos de veras; y ahora «que hemos abolido los negros»—como decia un diputado conservador-rural, el día de la votacion del proyecto—contamos con las simpatías de Europa.

«Sin embargo, sin embargo...—pensaria el padre de la escuela conservadora-liberal—no todos los hombres que tengo á mi disposicion pueden servir para tomar Estado. Se necesitan muchas condiciones, mucho conocimiento, muchas lenguas.

(Por ejemplo: S. E. habla el francés correctamente, aunque no tanto como le traduce Puente y Brañas; y entre S. E. y Elduayen hablan el suizo).

Luego pasaria revista á las capacidades conservadoras y el propio Máximo Cánovas le parecería pequeño.

Un hombre que cuenta con la admiracion de todos los gabinetes, incluso el que preside, que ha sido el blanco, digámoslo así, de las miradas de Europa, condecorado por los gobiernos de unas naciones, y por los monarcas más orientales; que ha vivido constantemente con un ojo mirando al interior y otro á la política universal; que estuvo próximo á conferenciar con Andrassy y Bismarck, como el tercer pié del trípode en que descansa la diplomacia continental, según *La Política*. ¿Quién como él pudiera desempeñar el puesto que deja el Conde de Toreno?

Sus vuelos políticos necesitaban más espacio, sus gigantescos pensamientos más vasto campo en que desarrollarse.

Cansado de oír en consejo á los Romeros y Lassalas y en sus tés á los Bravos y los Borrajos, busca inteligencias que le comprendan, figuras dignas de colocarse al lado de la suya.

Peró lo que verdaderamente asombra casi más que la extension de S. E. es su humilde testimonio de veneracion á su antecesor.

El país no los habia conocido hasta ahora: á uno por su modestia; á otro por su grandeza.

¡Lo que valdrá el conde C. cuando ha sido preciso para reemplazarle que se resigne á tomar la cartera el mismo jefe de la familia!

¡Qué injustos son los pueblos! pero la historia hará justicia y dirá:

El conde era un hombre irremplazable; lo mismo que Blas y Melendo (Diputado interino y fiscal inamovible) á falta del conde, no habia nadie que con más derecho pudiera sustituirle que el presidente del Consejo.

«Porque el estado, era él.»

RE-CÓRTESES.

DIA 19.—Sigue mal, bastante mal, Saturnino Bugallal.
(Por lo cual en estos dias no asisten las minorías.)
Impugna la abolicion Armas Céspedes (Ramon).
Y como ménos arisco le contesta Don Francisco: que tambien es *diputado* por la tierra del cacao.

DIA 21.—Hasta 241 representantes inclusive, declaran al Conde de Toreno sucesor de Ayala, despues de haber declarado abolidos los negros.

El día que quiera D. Antonio declaran la mayor edad del Sr. Posada Herrera.

DIA 22.—Habla con muchos humos Alba y Salcedo: siguen las minorías en el silencio.

Estrena la presidencia el Sr. Conde de Toreno y D. Antonio estrena un discurso, contestando al travesio Jorrin.

DIA 23.—No hay funcion, para dar lugar á los ensayos de *Los Humos de Huelva*, ó todo por *La Patria*.

EL CIELO Ó EL SUELO.

(ENTRE DOS TEATROS.)

I.

Lleno de viva ansiedad,
y con más fé que dinero,
corrí á ser alabardero
de un poeta *de verdad*.

Eran escasas las luces,
pegué en un farol maldito,
y en *el cielo* puse el grito
y en *el suelo* dí de bruces.

Y al entrar con santo anhelo
de la gente en el tropel,
fuí más allá que el cartel,
pues en *el suelo* vi *el cielo*.

Maldiciendo el gas menguante
del avaro Municipio,
llegué del drama al principio,
y, con risueño semblante,

Ricardo Calvo, en *el suelo*
dejando al poeta á salvo,
me probó que, aun siendo calvo,
se puede lucir buen pelo.

El público estaba grave,
tieso, reservado, mudo;
como el que ayer se hizo un nudo
y hoy en *el nudo* no cabe.

Vico, con el Pablo asceta,
de un arranque rompe el hielo,
y el público sube al *cielo*
en las alas del poeta.

Mas de aplaudir se arrepiente
y hasta se escama despues,
porque el santo de Sellés
ama á la Tenorio, y miente,
y con su *Código mixto*,
como diría Madrazo,
dá á los pobres un sablazo
y un disgusto á Jesucristo.

Despues, Calvo toma el pelo
al santo, con una hermana,
y Vico, con fé cristiana,
con las manos coge *el cielo*,
mientras seduce Elisilla
al mejor de los hermanos,
según giros *castellanos*
de Manuel de la Revilla.

Llega el desafío impío,
y algo sublime y sin nombre
nos pinta Vico, hecho un hombre
en sangriento desafío.

Cayó el asceta en la trampa;
y, aunque adorado en *el suelo*,
entre la tierra y *el cielo*,
elige el mar y la pampa.

Y el público se rindió;
que el poeta, en la árdua lucha,
dijo: «Pega, pero escucha»,
y, al oírle, le aplaudió.

—Y si eso derrota es
(dijo otro vate de bríos)
quiero para triunfos míos
las derrotas de Sellés.»

II.

Y, desde *el cielo* del arte;
como tan rendido estoy,
caigo en *el suelo* y me voy
Con la *música á otra parte*,
juguete de linda traza,
sin ser de Ramos Carrion,
listo y hábil comadron
de un parto de Vital Aza.

El Oso cayó en la lid
y *el Madroño* vino á tierra,
y ambos, con Coello en guerra,
dijeron: «Adios, Madrid!»

Ó el *pensamiento* era viento,
ó estuvo el reñir de sobra;
pues lo grande de la obra
es no tener *pensamiento*.

Un lugareño muy primo
con su esposa asustadiza;
huéspedes de longaniza
y Rossell y algo de limo.

Mário, que en Madrid se pierle
y al fin vá á la preycencion,
por tomar habitacion
en casa de la Valverde.

Luego Romca (Julian)
que es el que allí dá más luz,
habla un poco en andaluz
y otro poco en catalan.

Mucha variacion de trapos
y gran confusion de tipos,
y al final cambio de equipos
con unos cuantos sopapos.

El Telégrafo Central;
San Ginés, el Paraiso,
es decir, el sexto piso
del infierno *Roviral*.

Da un traperero el *dó* de pecho
y, entre hombres, niños y niñas,
suelta un gallo el tenor Viñas
como un tenor de desecho.

Dos reales Julian se ahorra;
pues, en la Casa de Fieras,
ama á su chula de veras,
solo por fumar *de gorra*.

Y, como con un candil,
halla Mário á su mujer,
y no se le vuelve á ver,
pues huye en ferro-carril.

Decorado variadito
y de ganancia unos miles;
esto es, vuelven *Los Madriles*
y rebulle *Periquito*.

Y yo, que al buen juicio apelo,
hallo, entre una y otra parte,
que es *el cielo* para el arte,
y para el negocio *el suelo*.

DANZA MACABRA.

El Ayuntamiento de Mallorca ha mandado cerrar, por falta de recursos, la *Academia de Bellas Artes*.

El de Valencia debe un millon de reales á los maestros de instruccion primaria.

Dicho se está que ninguna de las dos corporaciones cuenta con las cantidades necesarias á cubrir aquellos compromisos.

Debe suponerse al menos.

Pues bien: si yo ocupase el lugar que el Sr. Fomento, ministro de Lassala, ó *vice versa*, tomaria en este asunto una resolucion soberanamente radical.

Haria una transferencia.

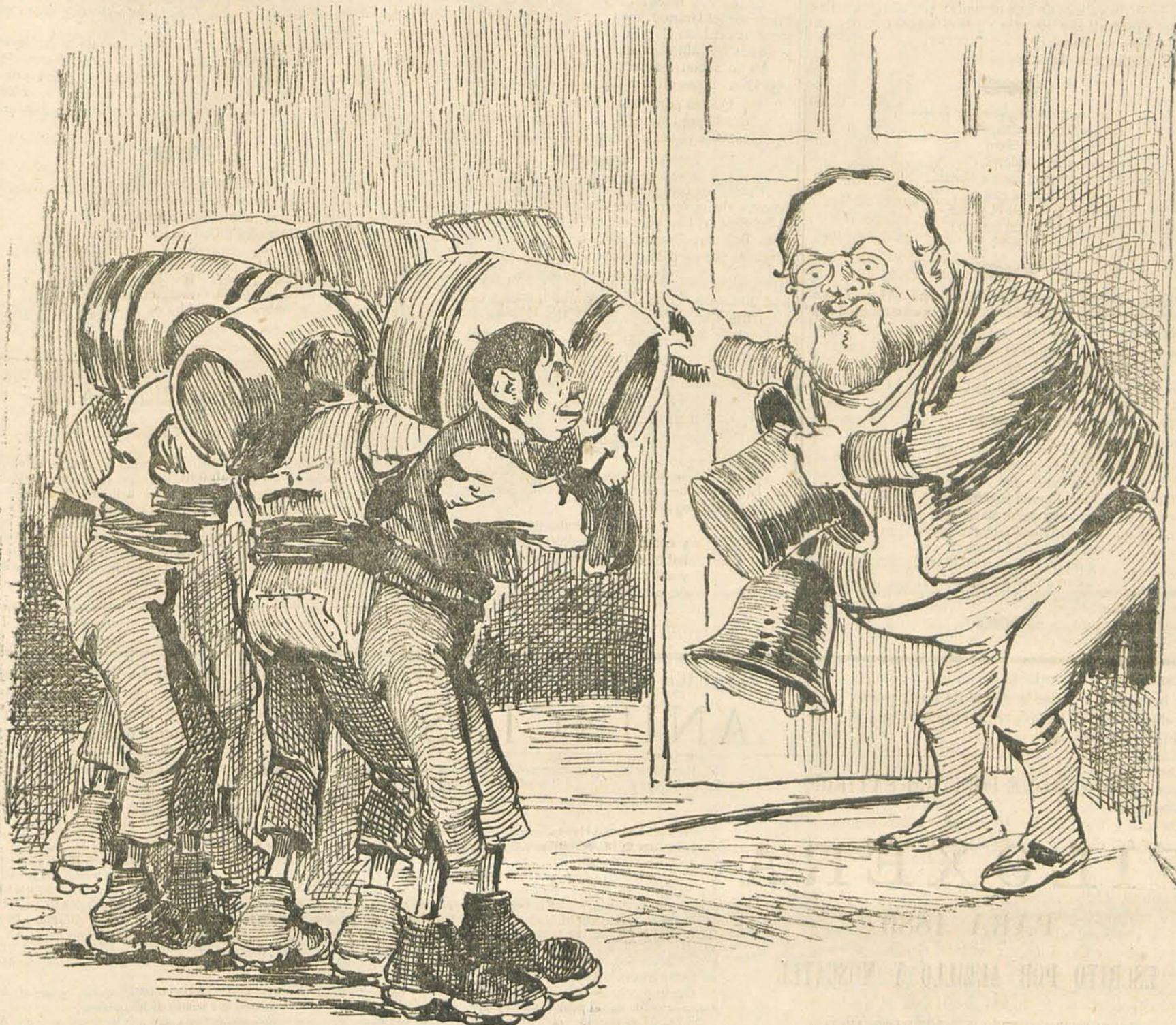
La cosa no tiene malicia, es decir, es inocente, ó como ustedes quieran, simple, y está á los alcances de cualquier ministro del ramo.

Pondria los innumerables *mártires* de Valencia bajo el amparo del *apóstol* de su *capital*.

Colocaria á los cesantes de Mallorca en los huecos que dejan los empleados de la *Escuela de Bellas Artes*.

Cubriria el déficit de la primera de dichas localidades, trasladando á la segunda el sobrante de los recursos de que la misma no puede disponer.

Y como no cabe duda en que las autoridades populares de la Isla, se darian por muy satisfechas con la mitad de lo que á los *maestros* adeuda la ciudad del Cid, emplearia el cuociente en sufragios para las almas de los valencianos y mallorquines que pereciesen de hambre en el interregno que necesariamente habria de mediar entre mis



Nos, que somos tanto como vos, y que todos juntos valemos más que vos..... os felicitamos.

promesas y la realización ó cobro de sus liquidaciones respectivas.

El residuo le aplicaría á orfandades del ministerio.

Pero estos tejemanejes no los entiende el Sr. Lassala; tiene *capacidad*, que por algo es más que pasillo y ha entrado en el gabinete; pero le falta tiempo para entretenerse en bagatelas, y estos días sobre todo andaba muy ocupado en los preparativos del gran baile que el domingo último dió á sus conocimientos.

La fiesta fué ostentosa; pero entre las sorpresas que el Sr. Lassala preparaba á los concurrentes, no pudo realizarse, por motivos imprevistos, una de que hemos oído contar maravillas á quien vió los ensayos.

La gran sorpresa era la *Danza Macabra* que debían bailar los maestros de escuela de Valencia, formando parejas con las viudas del señor ministro, al compás de una gran orquesta organizada con los mejores músicos cesantes de la Academia de Mallorca.

PICADURAS.

El pueblo en general de Zalamea, con gritos de dolor que al aire exhala dice que el *humo inglés* sus campos *brea*, y que la cosa es grave, pues, de seguir así, duda no cabe de que en una cosecha peor que mala, ni aun para sus consumos el trigo dará pan, ni la vid zumos. Pero el señor Lassala que estudia la cuestión hace dos meses, dice que ya se sabe que los *ingleses* gastan malos humos; y si se le convida á que salve los patrios intereses

buscando á la cuestión buena salida, vuelve á decir que es cosa ya sabida que gastan malos humos los ingleses. El pobre, no lo puede remediar; es lo mismo que el humo: hace llorar!



Apostamos cualquier cosa, la sabiduría de un concejal, por ejemplo, á que ni el Comisario de empedrados ni el Teniente alcalde de Buenavista, pasan en día de lluvia por delante del palacio que fué de Uceda y hoy del señor Salamanca. Allí la acera brilla por su ausencia, y los baches por su anchura y profundidad.

Son las bocas del vecindario entonando un himno á su Ayuntamiento.

Pero este dice:

«Gritad en vuestra jaula, criaturas.»



Un juez de Cuenca (así como se nombra) no sé si á trochemoche, ha puesto hace unos días á la sombra á un redactor del *Diario de la Noche*. Siempre trajo apreturas ser periodista y escribir á oscuras.



El Sr. Balaguer leyó en el Ateneo de Madrid un cuadro dramático titulado *El guante del Degollado*.

Me resigné.

Dijeron que fué muy aplaudido, y lo creí.

Pero hubo un *bombero* que recogió *El guante*, publicándolo con una gran cabeza en que le ponía en las nubes, y ya entonces mis dudas desaparecieron completamente.

El *bombero*, sin embargo, aseguraba que el Sr. Balaguer había hecho una *atrevida innovación perfectamente*

acogida en el mundo literario, y volví á resignarme, ojeando el cuadro para conocer la novedad.

El primer renglon sobre que fijé la vista fué el en que Juan de Prócida, refiriéndose á la enseña de las *Barras rojas*, dice

«que á bodas vá siempre que vá á la guerra.»

Dí un salto sobre la silla, perdiendo naturalmente el tino de donde iba leyendo, y como quisiera tomarle otra vez para comprobar si habia ó no leído exactamente dicho renglon, tropecé con este otro en que, hablando de su patria, dice el mismo personaje que quiere verla, antes que esclava, muerta;

«pero antes que liberticida, esclava.»

y no tuve valor para continuar.

Me consta, sin embargo, que la innovación anunciada por el *bombero*, no es cierta. El Sr. Balaguer, hace ya muchos años que acostumbra á equivocarse al medir las sílabas de sus renglones cortos.

Lo que no puedo asegurar es si *El guante del Degollado* está escrito en prosa ó verso; pero debo advertir, por lo que valga, que tampoco estoy fuerte que digamos en el dialecto catalán.



—Ay! Virgen del Rosario!
—Qué es eso?

—Una obra ¡ay, ay!
que escribe á Emilio Mário
Miguel Echegaray.



Se proyecta la creación de una escuela de taumomaquia en Madrid.

Es una gran necesidad de la época, ahora que se van muriendo de hambre los maestros, y no podemos dejar de aplaudir la idea.

Parece que los *socios*, porque algo se han de llamar, se dividirán en tres categorías: 1.ª, *maestros* que han de

haber recibido ya más de una cornada; 2.^a, *discipulos* dispuestos á recibirlas, y 3.^a, *toros* más ó menos bravos, sin divisa y mayores de edad.
No se admiten célibes.

Los señores Sequeiros y Mariani, cuyos *esprits* admiro, han escrito un bolero que tiene gran salero. Se lo recomendamos á Casani, el cual, si viene á mano, dicen que hace en el piano (como en el Buen Retiro) lo que le da la *gani*.

Dice un periódico que el Sr. Lassala no está muy bien quisto entre sus compañeros de gabinete, con los cuales parece que no se encuentra de conformidad. Él, en siendo ministro, está conforme, y si aún no se ha hecho el uniforme (no por falta de lastre) es por no estar conforme con el sastre.

Al señor don Nicanor Ibarra, sub-director que fué de *La Tutelar*, actualmente regidor; encargo particular. En la calle de Jardines, en varias de Chamberí y en otras de sus confines, faltan guijos y adoquines; pásese usted por allí.

La Epoca, reseñando los funerales de Ayala en San Francisco el Grande, dice que las frases *cantadas* de Gayerre han debido llegar á Dios *antes* que las de las demás personas que allí rezaban.

Ya lo saben ustedes. Cuando les corra prisa que les oiga Dios, no se olviden de poner *el grito en el cielo*.

Que es parte telegráfico, que el perdón del Señor más pronto alcanza, cantada *con bravura*, una romanza.

Continúan con gran actividad en el Teatro Real los ensayos de la ópera *Il re di Lahore*, para la cual, según el Sr. Rovira, han pintado ocho decoraciones nuevas los Sres. Bussato, Bonardi y Valls, y la maquinaria ha sido montada por un hábil maestro.

Por más que le apuren, ó que le dilaten, ó que le apresuren; aunque le *abusaten* ó le *bonardicen*, y se le decore tan bien como dicen, carga y encocora. *Il re di Lahore* no dará la hora.

Siguen las inundaciones. El año pasado la de las provincias de Levante. Este año la de periódicos *graciosos*.

Y si esto no acaba pronto y continúa el asedio, habrá que partir por medio, y aplicar á tanto tonto de la estrignina el remedio.

El Director de Contribuciones nos ha remitido, y le damos las gracias, la *Estadística administrativa de la riqueza territorial y pecuaria en 1879*.

Es un libro que honra á la Direccion que le ha llevado á cabo, y base preciosa para llegar al conocimiento de la riqueza de España en los ramos que abraza. ¡Bien por el Sr. Hoppe! Si las demás direcciones hicieran lo mismo, muchas de nuestras picaduras se convertirían en *bombos*. A cada cual lo suyo.

El buen Melendo Blás nos dice que al Congreso no va más, pues como diputado *se dimite*, dejando en lid á Ordoñez y Lorite; y, en trabajos metódicos, hará por que *dimitan* los periódicos. —Entiendes, Paco, el plan de Blas Melendo? —Pues no lo he de entender! —Lo dudo, Paco; yo os conozco á los dos, y no os entiendo.

BLANCO DUQUESA.

EL VERDADERO TESORO DEL CÚTIS.

Este blanco es de una finura y un brillo admirable: da al cútis una hermosura y frescura maravillosa; sus cualidades higiénicas, completamente excepcionales, le hacen indispensable á las damas elegantes para conservarlo y borrar todo rastro de fatiga, quitar el paño, manchas, granos, pecas, arrugas y demás defectos del cútis: vuelve la epidermis firme, satinada y suave, sin dejar subsistir la más ligera señal de su uso. Depósito Central para toda España, Perfumería Inglesa, Carrera de San Gerónimo, núm. 3. Precio de frasco 30 rs. Se sirven pedidos á provincias.

Imprenta, Plaza de Isabel II, número 6.

Estos anuncios, redactados en estilo cómico, son los únicos que lee la gente de buen gusto. Los demás no los lee generalmente más que el que los manda insertar.

LA FILOXERA HACE UNA TIRADA DE 20.000 EJEMPLARES.

Como los números de LA FILOXERA se guardan para formar coleccion, los anuncios insertos en este periódico son permanentes, cosa que no sucede en ningun otro.

ANUNCIOS

Este Almanaque, el único político que se publica en España, no solo no tiene rival en su parte literaria, sino que en la ilustrada raya á la altura de los primeros de Europa.

Por si no fuese bastante recomendación decir que lo ha ilustrado

LUQUE,

Hé aquí la lista de las caricaturas que contiene:

LA PRIMAVERA (*representada por un miliciano del año 30*).—EL ESTÍO (*un petrolero*).—EL OTOÑO (*un conservador*).—EL INVIERNO (*un carlista*).—EL GUAPO FRANCISCO ESTÉBAN (*general Serrano*).—TELLO (*Martinez Campos*).—CARDONA (*Romero Robledo*).—EL CAPITAN ARAÑA (*Figueras*).—EL QUE ASÓ LA MANTECA (*Orovio*).—LAS HIJAS DE ELENA (*La Política, La Correspondencia y La Epoca*).—EL ENANO DE LA VENTA (*Posada Herrera*).—BERNARDO el de la espada (*Jovellar*).—EL TOSTADO (*Fernández y Gonzales*).—EL PELON (*Martos*).—EL NIÑO ZANGOLOTINO (*Valmaseda*).—MALOS PELOS (*Molins*).—VARGAS el averiguador (*Julio Vargas*).—MARICASTAÑA (*Matilde Dies*).—PERIQUITO ENTRE ELLOS (*Castelar*).—PERO GRULLO (*general Salamanca*).—CALAINOS (*Campoamor*).—JUAN PALOMO (*Cánovas del Castillo*).—EL NEGRO DEL SERMON (*Moyano*).—EL COCO (*Ruiz Zorrilla*).—JUAN DE LAS VIÑAS (*Conde de Toreno*).—EL REY QUE RABIÓ (*D. Cárlos*).—PICIO (*Frontaura*), y la caricatura de los tres redactores fundadores de LA FILOXERA.

Con esto, y con añadir que cuesta (porque lo que es valer vale mucho más) cuatro reales en toda España, y que el Almanaque se vende en todas las librerías y en la Administración de este periódico, creo que hemos dicho bastante.

NOTA. Los suscritores de provincias que quieran recibirle, deben autorizar á una persona para que lo recoja en esta Administración, ó mandar un sello de certificado, con objeto de que no sufra extravío en el correo.

ALMANAQUE POLÍTICO-SATÍRICO

DE LA

FILOXERA

PARA 1880

ESCRITO POR ALBILLO Y MOSCATEL

CON LA COLABORACION DE VARIOS DISTINGUIDOS LITERATOS.

AVISO IMPORTANTE.

Se publica á las personas que tengan cuentas procedentes de préstamo recibido sobre su sueldo de D. Juan Martínez Baeza, y se hallen éstas pendientes de pago por cesantía ó traslado en su destino, sin conocimiento del referido señor, se presenten en todo el mes de Enero actual, en su casa-habitación plaza de Isabel II, número 1, principal derecha, á extinguirlas ó proponer medios para ello, pues de lo contrario, trascurrido dicho plazo, publicará en los periódicos de Madrid y provincias los nombres de los deudores, oficinas á que pertenecieron y cantidades que adeudan, gratificando con el 25 por 100 de dichos débitos á todo el que facilite datos ó medios de cobrar.

FOTOGRAFÍA DE JULIA

Príncipe, 27.

Hace retratos *al pelo* de toda gente de *viso*; y hace tambien, si es preciso, cada niño como un cielo.

Que lo que digo es verdad lo muestra su exposicion, donde tiene en *coleccion* la flor de la *humanidad*.

L. RAMIREZ

12, Alcalá, 12.

Todo el que quiera ir á Méjico ó á la América central, debe tomar su pasaje en la calle de Alcalá, número doce, pregunta por Ramirez de Bascan, y de fijo, que le sirven con toda puntualidad.

CAMISERÍA, GUANTES Y CORBATAS

RIVAS

11, PRÍNCIPE, 11.

Dá patente de elegancia al que se equipa en su tienda, pues no hay otra en que se venda todo lo mejor de Francia.

Tiene camisas, pañuelos, petacas, boquillas, guantes, y botones y gemelos.

Ricos caprichos de bronce, y figuras semi-vivas, y mil bagatelas.—*Rivas*, calle del *Príncipe*, once.

LOS TIROLESES

19 y 21, ATOCHA, 19 y 21.

CAJAS DE SORPRESA.

Figuraos que comprais una caja en esta tienda; que la *polla* que no compré á *Moyano* algun vestido, ó algun velo, ó algun chal, ó cualquier otro adminículo; ni halla novio, ni se casa en lo que resta de siglo.

BON MARCHÉ

33, Montera, 33.

Acabamos de saber por conducto muy verídico, que la *polla* que no compré á *Moyano* algun vestido, ó algun velo, ó algun chal, ó cualquier otro adminículo; ni halla novio, ni se casa en lo que resta de siglo.

ADORNOS DE BAILE

Valverde, 6, principal.

Bellas que vais á los bailes con la piadosa intencion de agradar al sexo feo (del que formo parte yo).

Id á visitar sin falta este almacén *comm' il faut* y hallareis lindos adornos, ramos de exquisita flor, guarniciones *novedad*, y cuanto el arte inventó para aumentar los encantos con que os ha dotado Dios.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA AL VAPOR

DE LUIS Y COMPAÑIA,

SAN SEBASTIAN.

Depósito en Madrid: Espoz y Mina, 9.

Tés, cafés y *tapiocas*, géneros ultramarinos, y chocolates de *lujo* son de esta casa el surtido.

Sobre todo el chocolate, desde el más caro al más ínfimo; es tan bueno, que le toman como manjar exquisito, la abadesa de las *Huelgas* y los frailes *capuchinos*.

CERVECERÍA ESCOCESA

6, PRÍNCIPE, 6.

Exquisito café.—Cervezas alemanas y españolas.—*Restaurant* especial.—Cenas y almuerzos.—Todo esmerado.

VALENTIN SANCHEZ

Fábrica de objetos torneados á vapor, OLIV, 5, CHAMBERÍ.

DEPÓSITO: HITA, 8, MADRID.

Esta fábrica especial hace bastones muy cucos, con cabezas caprichosas de estrambóticos dibujos. Galerías elegantes, muebles para todos usos, y cuanto pida el capricho y cuanto requiera el lujo.

YENANCIO VAZQUEZ

Carrera de San Gerónimo, esquina á la del Príncipe,

Ante sus escaparates están con la boca abierta niños, jóvenes, ancianos, paletos, dandys y horteras. ¡Qué cajas tan primorosas! ¡qué figuras tan grotescas! ¡qué chocolates tan ricos! ¡y qué café y qué *canela*!

ZAPATERIA

19, Hortaleza, 19.

Ya os hablé de *Castellanos* en números anteriores, zapatero, cuyas manos hacen botas superiores, para piés grandes y enanos.

Hoy vuelvo á recomendar la excelencia de sus hormas, al que bien quiera calzar, pues une á sus buenas formas, comodidad para andar.

CÁRLOS PRAST

8, Arenal, 8.

Este almacén *bucólico* vende tan buenos géneros, que ya su fama es *óptima* en todo el globo *térreo*.

Tiene piñas *dulcísimas*, salchichones *higiénicos*, pastas, frutas *exóticas*, jamones, vinos *célicos*.

Los precios son muy *módicos*, no se repara en *céntimos*; el peso *corridísimo*, y el numerario *auténtico*.

TREVIJANO, ARMAS Y COMPAÑIA

2, Luna, 2.

Inmejorables conservas de guisantes *superfinos*, melocoton y alcachofas, que dan *el opio*, no el hipo, y que vende en Madrid todo almacén de ultramarinos.

Y más aún; lo que hoy priva en las mesas de los ricos; que es la pasta de tomate, y el nuevo y sabroso artículo, *Fritada* picante y dulce, que abre á un muerto el apetito, milagro que atrás se deja á los del Doctor Garrido.

En el anuncio inserto en nuestro Almanaque, referente á las máquinas de coser de la compañía Wheeler y Wilson, Preciados, 7, Madrid, se cometió la equivocacion de poner 1.000 expositores, en lugar de 50.000.